

Pitos y Palmas

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Semanario Taurino, de Teatros y Literatura

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
GENERAL AGUILERA, NÚM. 14

DIRECTOR PROPIETARIO:

JOSÉ MOLINA

Ciudad Real, 11 de Mayo de 1914

SUSCRIPCIÓN:
CAPITAL, TRIMESTRE..... 0'90 PTAS.
FUERA, ID. 1'00 ID.
TEMPORADA..... 1'50 ID.

Núm. 45

PAGO ADELANTADO.

Las ferias de Ciudad Real

Pasaron las corridas de feria de la carbonifera ciudad de Puertollano.

Como éstas no pasarán á la historia por lo en ellas hecho por la grey toreril, las conversaciones se acallaron pronto.

La atención, las cábslas de los aficionados, son para las corridas futuras. Por aquí no se discute quién es más fenómeno, ni cuál mata más gatos, se discute algo de importancia local como es la confección del cartel de ferias.

Hay quien reniega porque á estas fechas no se sabe una palabra de los componentes que han de integrar el susodicho cartel, como si no supieran se celebran las de feria en esta capital á base de subvención, más ó menos variable, esperando como es natural los empresarios hasta última hora para hacernos tragar el paquete, pues ellos dicen y con razón: ó aceptan esto y dan aquello (los cuartos), ó no tienen corridas y con ello la ruina de la feria es inevitable.

Los empresarios no tienen la culpa, el fin y al cabo son más mercaderes que aficionados y no van mas que á sacar al capital expuesto el mayor provecho posible. La culpa es del pueblo que no conoce sus intereses y ve con pasividad vergan forasteros á llevarse las ganancias que lícitamente pueden producir el negocio bien entendido.

La empresa de las corridas de feria deben constituirse con elementos puramente locales, por accionistas, siendo éstas de poco precio con objeto pueda serlo, el rico y el pobre, facilitando el pago en dos ó más veces.

Veo al lector sonreír, incrédulo, por estar desprecaviado este sistema. ¿Pero porque una vez se perdiera dinero en esta empresa, quiere decir, ha de suceder siempre igual? Entonces, se entendió mal el negocio y sucedió lo no esperado, pero después se ha visto que un hombre al frente del Municipio, todo energía, entusiasmo y actividad, logró se dieran en Ciudad Real dos buenas corridas con otros tantos llenos, uno de ellos colosal, y por consecuencia consiguió una animación tan inusitada en la feria, como hacía muchos años no se conocía otro igual.

El por entonces alcalde D. Miguel Pérez Molina, demostró lo que puede una buena voluntad impulsada por el anhelo de hacer bien á su pueblo.

Ya ver, pues, mis lectores, como puede constituirse la empresa, contan-

do con hombres de valimiento para llevarla al triunfo.

Otro sistema hay, si no se quiere spelenar al de la pequeña acción. Es el de constituirse en sociedad elementos capitalistas en el verdadero sentido de la palabra. Ejemplos, por no citar el reciente de los Porras, Caballeros, etc. de Puertollano, hay infinidad; como son: La Chistera de Gijón, que organizan las de ferias de aquella marítima población; La Taurina Montañesa y Kines en Santander, encargadas de estos festejos en toda la temporada; la Cámara de Comercio de Toledo celebra este año la del Corpus; la Sociedad de Industria y Comercio de Logroño, las famosas de

San Mateo; la de Salamanca las celebradas en sus ferias, la Prensa y algunos años la Federación de los gremios de Murcia; La Taurina, las del verano en Alicante y otras más y más que se quedan en el tintero por no hacer interminable la lista.

Vea quien quiera y pueda como se da impulso á una población y como en ferias se logra gran concurrencia de forasteros.

El tiempo vuela, los primates de la torería adquieren compromisos, y á última hora se harán las cosas de prisa y por tanto mal. Insistiremos.

IEROMO TIMBALES.

Novilleros cordobeses

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)

Hoy publicamos la fotografía del valiente y aplaudido matador de novillos Antonio Alvarez Alvarito, el que actualmente se encuentra cosechando grandes ovaciones en las principales plazas de España.

No nos proponemos hacer mención de todos los éxitos conseguidos por el simpático Antonio, en lo que va de temporada, y sólo escribimos estas líneas con motivo de las dos últimas corridas torreadas por él en Aranjuez y Aravaca, donde tanto con la capa como con las banderillas, muleta y estoque, realizó cuatro inmensas faenas que le valieron la concesión de cuatro orejas y atronadoras ovaciones.

Alvarito de Córdoba cuenta en Ciudad Real con generales simpatías y un excelente cartel, y como nosotros participamos en gran parte de sus éxitos, nos vemos hoy muy honrados con publicar su fotografía y dedicarle unas frases sin elogio, pero justicieras y merecidísimas. N.



ANSIAS DE AMOR

A...

Te ví al pasar detrás de las vidrieras, donde absorta, estarías bordando, y dos lágrimas sorprendí temblando en los cárdenos lirios de tus ojeras.

Bajo la negrura de tu cabellera, había en tu rostro una vaga tristeza:.

—ansias de amor—que daba á tu belleza el encanto divino, de una bella quimera.

Un momento distraíste la mirada, quedándote fija, y como extasiada en un vago sueño de una dulce calma.

Y pensarías entonces con pena y dolor, en un alma grande, que comprenda tu alma, y sacie las ansias de infinito amor.

J. JOSÉ DÍAZ ROLDÁN.

NUESTROS CUENTOS;

El nombre de batalla

Para Andrés García, sincero amigo.

I

—¿Cuántos años hacías?—No lo pudo precisar y recordó al pequeño pueblo-cillo, á su venerable abuelito, á sus amigas Rosario, Carmen y Elisa, á sus adoradores de antaño y entre ellos á él, á Víctor.

¡Cuán distinto todo de entonces á ahora! ¡Y en tan pocos años!

Primero la muerte del ser querido, del abuelo que la dejó sola en el mundo en situación económica, lamentable.

Después, la marcha á la Argentina reducida por el relumbro de las historias de empleos ventajosísimos y fortunas fabulosas.

Luego, la negra etapa del hambre, la pérdida de la vergüenza, la protección de otro abuelo, y al final, un matrimonio de dos meses, al cabo de los cuales el vejete se fué con su camelo á la fosa y ella á dilapidar por esos mundos la inmensa fortuna heredada.

Julia iba recordando, recordando, apoyados sus desnudos brazos sobre el verde tapete.

Fulguraban sus brazaletes de brillantes. Fulguraban sus pendientes á cada movimiento de la cabeza. Juguetaban los destellos en las valiosas gemas del collar y en sus manos aristocráticas centelleaba la luz aprisionada en las facetas de las piedras preciosas.

¡Pero era pobre! Lo había perdido todo. Era lo que antes de casarse con el americano, ¡pobre!

—¿Cuántos años hacías?—No lo pudo precisar. Había vivido en medio de su fastuosidad sin contar los días, sin acordarse de nada, ni de su pasado, y ahora, ahora que era otra vez pobre, lo recordaba.

En el corredor de la mesa del juego, se apiñaba elegante muchedumbre, Julia desde el fondo de su alma maldijo á Monte Carlo.

Un joven irreprochablemente vestido de frac, de porte agradable, se fijó en ella.

Y al encontrarse los ojos de ambos en una mútua penetración, á él le pareció leer en los ojos de la hermosa una promesa.

II

Corrió por el escote de Julia una rizada de champagne. Humberto reía estúpidamente.

—¡Oh! Déjame Humberto, déjame. No tengo gana de bromas. Me he arruinado en el juego.

—¡Y yo! ¡Pero qué importa! No me apuro. Ni tú tampoco te debes apu-